

La fuga de depósitos en Cataluña ascendió a 31.400 millones a finales de 2017

La fuga de depósitos tras el referéndum ilegal de independencia en Cataluña del pasado 1 de octubre ascendió a 31.400 millones de euros en el último trimestre de 2017, según los datos actualizados del Banco de España. El saldo de depósitos de clientes en las sucursales en Cataluña pasó de 184.734 millones a cierre de septiembre, justo antes del referéndum, a 153.335 millones a finales de 2017, la cifra más baja desde junio de 2006. A pesar de que el Gobierno tomó el control de la Generalitat y se convocaron elecciones, el dinero siguió huyendo en la recta final de 2017 hacia otras regiones, aunque ello no quiere decir que saliera de las entidades, puesto que algunas ofrecieron a los clientes abrir cuentas en las propias sucursales del banco en otras regiones. Quizás por este traspaso de fondos, se produjo un aumento tan significativo del saldo de depósitos en otras comunidades autónomas, como en la Comunidad Valenciana, que sumó 7.217 millones en solo tres meses; Andalucía, 3.527 millones más o Aragón, 2.546 millones.

versiones extranjeras, por el conflicto de ETA. Pero la situación parece estar cambiando. En 2017, País Vasco recibió 2.616 millones, un 70,8% más.

Comunidad Valenciana encabeza el incremento del interés. La inversión se disparó un 582,4% en la comunidad, que pasó de suponer un 0,7% de las inversiones a abarcar el 5%. Estos datos coinciden con los flujos de cambios de sede de compañías catalanas desde el 1-O, y podrían apuntar a un desplazamiento del apetito inversor hacia las comunidades destino (precisamente Madrid, Valencia y País Vasco han acogido a muchas de las grandes compañías que se han marchado de Cataluña). Esto podría reflejar un cambio de tendencia en el interés de inversores que, puestos a encontrar destinatario para su capital, prefieren que éste goce de un buen clima de negocios y no esté sujeto a incertidumbre.

Banco de España confirma el tirón de la economía y revisa al alza el PIB

REVISIÓN/ La normalización en Cataluña y la mejora en el entorno exterior hacen que la previsión para este año crezca tres décimas, hasta el 2,7%. La estimación para 2019 sube al 2,3% y la de 2020, al 2,1%.

Ignacio Bolea. Madrid
La relativa estabilización de la situación en Cataluña ha permitido encarrilar el rumbo de la economía española. El Banco de España revisó ayer al alza sus previsiones de crecimiento para cada uno de los tres próximos años. El mayor incremento, de tres décimas corresponde al PIB de 2018, que aumentaría un 2,7%. La estimación para 2019 se eleva dos décimas hasta situarse en el 2,3%; mientras que la de 2020 se incrementa en una décima, con lo que se ubica en el 2,1%.

El “impacto algo menos negativo” que ha tenido la situación catalana es uno de los principales motivos de esta subida, según se recoge en el informe. El estallido de la crisis provocó que el pasado mes de diciembre la institución rebajara en una décima el crecimiento previsto tanto para 2018 como para 2019. Según Pablo Hernández de Cos, director general de Economía y Estadística del Banco de España, la incertidumbre ha sido “algo menor” que la estimada entonces, mientras que los indicadores de turismo y consumo –que en Cataluña registraron fuertes caídas en octubre y noviembre– “han repuntado en los últimos meses”. Así se aleja también el escenario más pesimista de los previstos por la institución bancaria, que el pasado noviembre alertó de que la crisis catalana podía costar hasta 2,5 puntos del PIB entre 2018 y 2019.

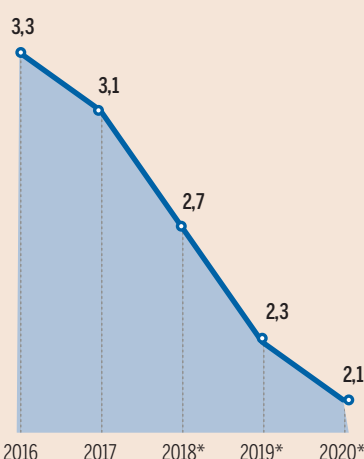
Pero la mejora de la situación en Cataluña no es la única causa del alza en las previsiones. El informe del Banco de España destaca que tanto la propia economía española como sus principales mercados de exportación han comenzado el año con una “evolución más favorable” de la estimada anteriormente. El pasado febrero, la Comisión Europea elevó del 2,1% al 2,3% su previsión de crecimiento en 2018 para el conjunto de la eurozona.

El tercer factor que ha provocado la revisión al alza del Banco de España es el acuerdo salarial alcanzado entre Hacienda y los sindicatos de la función pública, lo que hace que se prevea “un tono de la política presupuestaria más

LA FORTALEZA DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

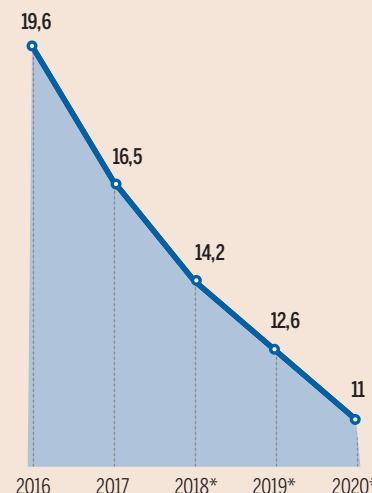
> PIB

Variación interanual, en porcentaje.



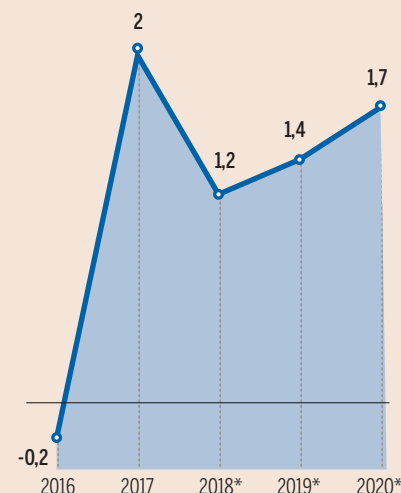
> Paro

En porcentaje de la población activa.



> IPC

Variación interanual, en porcentaje.



* Previsiones.

Fuente: Banco de España

Expansión

expansivo”. Y si bien esto puede permitir un mayor crecimiento de la economía a corto plazo, tendría consecuencias negativas a medio y largo plazo debido a su impacto sobre el déficit y la deuda (ver información adjunta).

La nueva previsión del Banco de España refuerza el

optimismo actual sobre la buena marcha de la economía española. El pasado lunes, el panel de analistas de Funcas subía su previsión media de crecimiento para este año al 2,7%. El Gobierno también ha anunciado que revisará su estimación por encima del 2,5% –durante la crisis catalana se

rebajó al 2,3%– en el cuadro macro que acompañará a los próximos Presupuestos.

Las previsiones a corto plazo son igualmente optimistas, pues el Banco de España cree que se podrían producir “sorpresas positivas” en el crecimiento mundial, lo que permitiría una nueva revisión al

alza del PIB español. Pero la institución también alerta de que a medio plazo existen riesgos como la normalización de la política monetaria, el Brexit, el aumento del proteccionismo o un rebrote de las tensiones en Cataluña.

Editorial / Página 2

El acuerdo con los funcionarios pone “en riesgo” cumplir con el objetivo de déficit

I. Bolea. Madrid

Los últimos anuncios del Gobierno han provocado que el Banco de España tema que se descuide el equilibrio en las cuentas públicas. Pablo Hernández de Cos, director general de Economía y Estadística, alertó ayer de que el acuerdo salarial entre los funcionarios y Hacienda provoca que actualmente esté “en riesgo” el cumplimiento del objetivo de déficit para este año.

La última previsión de la institución bancaria es que las cuentas públicas cierren con un déficit del 2,5% del PIB, tres décimas por encima de lo pactado con Bruselas. Este porcentaje sería aún más elevado si en los presupuestos se incluyen otras medidas expansivas –como la rebaja del

IRPF pactada con Ciudadanos– que no se compensen con una reducción del gasto o un aumento de los ingresos.

El Banco de España estima que el déficit en 2019 será del 2,1% –cuando el compromiso es del 1,3%– y el de 2020 será del 1,7%, mientras que el objetivo es del 0,5%. Hernández de Cos considera que una política fiscal expansiva es “inadecuada” en un contexto de bonanza económica, cuando el objetivo debería ser reducir los elevados volúmenes de déficit y deuda pública, lo que

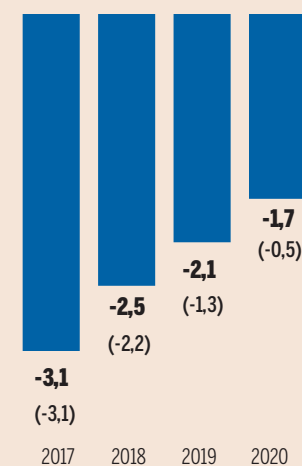
permitiría ganar margen para afrontar la siguiente crisis económica.

Una partida importante para evitar que se dispare el gasto público es la de las pensiones. Pese a los “importantes riesgos” que afronta el sistema debido al envejecimiento de la población, Hernández de Cos considera que las reformas del Gobierno garantizan su sostenibilidad, siempre que se mantenga la buena marcha de la economía. Pero esta certeza se basa en que la revalorización se mantenga en torno al 0,25% durante los próximos años. Pero si esta cantidad se elevara, sería necesario realizar “retoques adicionales” que pasarían por reducir el gasto o aumentar los ingresos.

EVOLUCIÓN DEL DÉFICIT

Previsión del Banco de España, en % del PIB.

() Objetivo comprometido con Bruselas



Fuente: Banco de España

Expansión

Banco de España calcula que el déficit será del 2,5%, tres décimas más de lo pactado con Bruselas